

# Sobre el principio de Symploké en El Sofista de Platón y los conceptos conjugados de reposo y movimiento

[pic]

Como todo iniciado en el materialismo filosófico de Gustavo Bueno sabrá, en este sistema filosófico es de especial importancia el principio de symploké, una idea original de Demócrito de Abdera que luego retomaría Platón, y que hace referencia al entrelazamiento dialéctico de las cosas que constituyen una situación estable o efímera, una totalidad sistática o sistemática (un sistema) en la que se dan momentos de conexión y conflicto y de desconexión e independencia entre sus partes (formales o materiales), sus secuencias o términos, etc., comprendidos en esa symploké.

Demócrito de Abdera habló de la symploké o entretejimiento (urdimbre) entre los componentes indivisibles de la realidad, que para él eran los átomos (las partes materiales de la realidad). Platón, por su parte, en su obra El sofista, y según Gustavo Bueno, definiría una idea de symploké que situarían a Platón como el iniciador del método crítico filosófico, estableciendo la symploké como el entretejimiento, enfrentamiento y/o oposición de las ideas, las cuales son los elementos propios de análisis de la filosofía. La idea de symploké se opondría tanto al monismo ("todo está conectado con todo") como al pluralismo radical ("nada está conectado con nada"), afirmando que "no todo está conectado con todo", pues "unas cosas están conectadas con unas cosas, y otras cosas no están conectadas con otras cosas". El lector interesado siempre tendrá, además de recurrir a las obras de Bueno para entender esto (El papel de la filosofía en el conjunto del saber, Ensayos materialistas o los tomos I y V de la Teoría del Cierre Categorial), la obligación de leer directamente el texto platónico El sofista, además del Parménides o El político. Así podrá ver la relación que hay en Platón entre la idea de symploké y las ideas filosóficas (también conceptos físicos) de reposo y movimiento (conceptos conjugados, por cierto). Pues el entretejimiento de las cosas de la realidad tiene mucho que ver con el Estado en el espacio-tiempo de las mismas, ya que si "nada estuviese conectado con nada" no habría ni reposo ni movimiento, y si "todo estuviese conectado con todo" el reposo y el movimiento serían lo mismo, con lo cual ninguno de los dos sería nada. Solo la idea de symploké permite, a nivel ontológico-filosófico, entender las situaciones de reposo y de movimiento que, conjugadamente, pueden experimentar las cosas que hay en la realidad, y solo es posible, a mi juicio, comprender la realidad si la idea de symploké materialista permite entender los estados de las cosas que en la realidad se conforman en una relación espacio-temporal, con estados de reposo y de movimiento que podrán ir alternándose en según, y dependiendo de, determinadas conexiones, las cuales serían estudiadas en campos determinados. No en vano, Platón estudio la idea de symploké asociada al lenguaje de las palabras y sus combinaciones, también las combinaciones entre letras y sílabas. Y aprovechando los recientes XVIII Encuentros de Filosofías de Oviedo, realizados en la Fundación Gustavo Bueno, el maestro habló de como el mundo era el mundo de las cosas, y el entretejimiento de las cosas en el mundo, la urdimbre de ellas, también en el aspecto lingüístico, no puede entenderse sin los estados conjugados de esas cosas en, según qué situaciones, reposo o movimiento. Estados que cada campo categorial determinado estudiará, y siempre teniendo en cuenta que el análisis gnoseológico que en cada campo categorial se pueda desarrollar podrá conformarse según los ejes del llamado Espacio Gnoseológico, ejes que tienen su inspiración en los ejes sintáctico, semántico y pragmático del Espacio Lingüístico de Morris / Bühler. El solo plantear esta cuestión ya supone una urdimbre determinada, una symploké filosófica.

Los conceptos conjugados reposo / movimiento en la urdimbre de la symploké entendida desde las coordenadas del materialismo filosófico no pueden entenderse, además, sin la dialéctica M-E-Mi, sin la relación dialéctica, a través del Ego Trascendental (E) de todos los sujetos operatorios que con sus operaciones, racionalizadas e institucionalizadas en campos gnoseológicos concretos y determinados (también entretejidos en symploké), realizan la dialéctica progressus-regressus (una dialéctica que, podría decirse, también tiene relación con los conceptos reposo / movimiento) de las cosas del mundo (la materialidad ontológico-especial, Mi -y sus tres subgéneros: las materialidades espaciales y

temporales, corpóreas o no, M1; las materialidades aespaciales y temporales, propias de la experiencia interna de cada sujeto pero "comunes" a todos los sujetos operatorios, M2; y las materialidades aespaciales y atemporales, los conceptos e ideas ontológicas y gnoseológicas, las identidades sintéticas esquemáticas y sistemáticas de toda disciplina del conocimiento, M3-) y la idea-límite de la materia ontológico-general (M) donde se "encontraría" el resto de la realidad que "todavía no conocemos" y/o que no conoceremos jamás. En definitiva, no puede entenderse la idea de symploké sin los conceptos reposo / movimiento porque ambos tienen que ver, y debido a la acción operatoria de conformación y conocimiento del mundo de los sujetos corpóreos, operaciones racionalizadas e institucionalizadas, con la idea que más imperioso desarrollo se requiere en el materialismo filosófico, si bien el propio Gustavo Bueno y muchos otros la han tratado implícita o explícitamente en muchos de sus textos: la idea de producción. Idea que, por ejemplo, en el campo económico, también es un concepto esencial para comprender las relaciones entretejidas del campo económico, las relaciones de producción. Producción de cosas, cosas con una utilidad objetiva, concreta, histórica, espacio-temporal, utilidad que, como valor de uso, suponen ser esquemas de identidad ordenados y clasificados por la Organización Mundial de Aduanas en su Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías, sistema merceológico adoptado, a día de hoy, por 206 Estados del mundo. Valores de uso, esquemas de identidad, cuya clasificación es según diversos componentes categoriales en una symploké con otras disciplinas (biológicas, químicas, físicas, informáticas), una clasificación de cosas también lingüística cuya vida y destino (de las cosas) es, además, independiente de la voluntad de los sujetos que las produjeron, distribuyeron, intercambiaron, cambiaron y consumieron (también en presente estos tiempos verbales), haciendo de la merceología, la disciplina tecnológico-económica de clasificación de los valores de uso de todas las mercancías del mundo para su codificación aduanera, una disciplina alfa-operatoria en sentido cultural-institucional (II-alfa2). Si el mundo es el mundo de las cosas, como dijo Gustavo Bueno en Oviedo, a nivel económico las cosas están ordenadas, coordinadas, clasificadas, entretejidas. Y el estudio ontológico y gnoseológico de las cosas es inseparable del estudio de la idea de producción.